2

ENTORNO ECONÓMICO

2.1. ENTORNO ECONÓMICO

En términos económicos, 2009 fue uno de los años más difíciles de la historia reciente, toda vez que como se advirtió en este mismo Capítulo Económico de la Cuenta Pública del año anterior, a partir de la primera mitad de 2008, se agudizó el deterioro de las condiciones económicas y financieras internacionales y varios países industrializados reconocieron que sus economías experimentaban un periodo recesivo y se calificó como la peor crisis después de la Gran Depresión. La recesión global, que comenzó a mediados de 2008 adquirió proporciones insólitas y una gravedad sin precedente en las últimas siete décadas, manteniendo sus efectos adversos durante gran parte de 2009. En México, la producción mostró caídas históricas durante todo el año, con implicaciones en la mayoría de los sectores que componen la economía nacional, de cuya dinámica negativa no estuvo exento el Estado de México.

Aunado a lo anterior, el episodio de la epidemia de Influenza A/H1N1 también repercutió de manera temporal al sector de servicios en diversas regiones del país, incluida la entidad. Debido a estos factores, en 2009 el PIB en México presentó una caída de 6.5 por ciento en términos anuales, lo que significó su mayor caída, incluso superando la de 1995, cuando fue de -6.2 por ciento. Durante el periodo que reporta esta Cuenta Pública, la economía mundial sufrió una recesión severa, persistió la volatilidad en los mercados financieros internacionales y se frenaron los flujos de capitales. La crisis económica y financiera fue de tal magnitud que se estima que en 2009 el PIB mundial caiga por primera vez desde la década de los años 30 y observe una contracción de 0.8 por ciento[1].

En este sentido, el ejercicio fiscal 2009 representó un gran reto para la conducción de las finanzas públicas estatales, transitando por una fase económica negativa global y con la presencia de la emergencia epidemiológica causada por el brote de Influenza Humana A/H1N1.

En este entorno macroeconómico adverso, el Estado de México instrumentó diversas medidas anticíclicas en materia fiscal, económica y de apoyo a la economía familiar, encaminadas a afrontar la crisis financiera global y aminorar su impacto en la entidad; en consecuencia, se privilegiaron políticas financieras responsables y se efectuó un manejo cauto de las finanzas públicas estatales. En el aspecto económico, durante 2009 los sectores más afectados en la entidad, fueron el industrial, remesas, inversión extranjera directa, turismo y empleo.

El propósito de este apartado económico, como en años anteriores, es contextualizar los factores exógenos que moldearon el comportamiento de las finanzas públicas estatales, cuyos resultados se presentan en los capítulos siguientes de la Cuenta Pública del Gobierno del Estado de México y sus Organismos Auxiliares para 2009. Respetando la estructura utilizada el año anterior, en una primera sección se presenta el entorno internacional, dedicado a los efectos de la crisis mundial. En la segunda sección, se examina el comportamiento de las variables económicas a nivel nacional –Producto Interno Bruto, oferta y demanda agregadas, precios, tasas de interés, tipo de cambio, sector externo y finanzas públicas, principalmente–; y en la tercera sección se analiza el desempeño económico del Estado de México, evaluando indicadores como empleo, producción, población, inflación e Inversión Extranjera Directa.

ENTORNO INTERNACIONAL

A partir del segundo semestre de 2008, la actividad económica internacional perdió dinamismo, como consecuencia de la profundización de la crisis financiera internacional a partir de la quiebra de Lehman Brothers, situación que impactó los niveles de confianza, demanda, producción y empleo en los Estados Unidos, llevando a una desaceleración más pronunciada de la mayoría de las economías a nivel mundial. Esta situación, llevó a un colapso en el comercio internacional durante parte de 2009, lo cual afectó directamente a las exportaciones de manufacturas de nuestro país y a la producción industrial global.

La crisis hipotecaria y financiera en los Estados Unidos llevó a contracciones pronunciadas de su producción durante los últimos dos trimestres de 2008 y el primero de 2009. A partir del segundo trimestre de 2009 se redujo el ritmo de contracción de la economía estadounidense, registrándose una disminución trimestral anualizada de 0.7 por ciento, como consecuencia de los favorables resultados de las medidas instrumentadas por el gobierno estadounidense. Para el tercer y

[1] Proyección del Fondo Monetario Internacional en su documento World Economic Outlook, Update, publicado en enero de 2010.

cuarto trimestre de 2009 ya se presentaron variaciones positivas de 2.2 y 5.9 por ciento anual, por lo que en todo 2009, el valor real del PIB de Estados Unidos se contrajo a un ritmo anual de 2.4 por ciento; en tanto las economías de la Zona Euro y de la Unión Europea decrecieron 4.2 y 4.1 por ciento, respectivamente.

Con el objeto de compensar parcialmente el efecto de la crisis financiera sobre la disponibilidad de financiamiento, y aprovechando un entorno de menores presiones inflacionarias, los principales Bancos Centrales mantuvieron una política monetaria acomodaticia. En el primer semestre de 2009, el Banco Central Europeo disminuyó aproximadamente en 150 puntos base la tasa de referencia para situarla alrededor del 1.0 por ciento, el Banco Central de Japón mantuvo su tasa en 0.3 por ciento, y la Reserva Federal de los Estados Unidos ha mantenido la tasa de interés de fondos federales en un rango de entre 0 y 0.25 por ciento, establecida desde el 16 de diciembre de 2008.

En América Latina y el Caribe, luego de seis años consecutivos de crecimiento, se estima que el PIB de los países se contraiga 1.8 por ciento en 2009, lo que equivale a una reducción del PIB por habitante de alrededor de 3.0 por ciento; junto con ello, se proyecta un aumento del desempleo que llevaría a una tasa de desocupación de alrededor de 9 por ciento. Esta interrupción de la fase de crecimiento económico regional, se manifestó en una marcada reducción del comercio exterior y de los precios de las exportaciones. En algunos países, se tuvo un impacto negativo adicional derivado de la caída de las exportaciones de servicios a raíz de los menores ingresos por turismo, sector que también resultó perjudicado debido a la contingencia sanitaria. En algunos casos, la evolución del consumo privado se vio afectada además por la reducción de las remesas de emigrantes. Los efectos de la crisis financiera global se manifestaron además en una contracción de la Inversión Extranjera Directa, marcada restricción crediticia en algunos países (especialmente desde la banca privada), a lo que se sumó el deterioro de las expectativas provocando una caída de la inversión y el consumo privado.

A pesar de este escenario adverso, a partir de la segunda mitad del año, se comenzaron a manifestar señales de estabilización y recuperación en algunos sectores de economías desarrolladas y emergentes, como resultado de las medidas de estímulo macroeconómico e intervenciones en los mercados financieros implementadas en respuesta a la crisis financiera internacional.

ENTORNO NACIONAL

Como se mencionó en la Cuenta Pública 2008, a finales de ese año se deterioraron severamente las condiciones económicas y financieras internacionales y se advertía la intensificación de la crisis durante 2009. En el primer semestre de 2009, la economía mundial sufrió una recesión severa, persistió la volatilidad en los mercados financieros internacionales y se frenaron los flujos de capitales. Además, el volumen de comercio en 2009 se redujo, por primera vez en 28 años, en más de 12 por ciento.

Los indicadores de producción y consumo tuvieron una caída importante durante enero, y mostraron señales tentativas de estabilización entre febrero y abril; sin embargo, el brote de Influenza A/H1N1 a finales de abril e inicios de mayo afectó temporalmente la actividad en varios sectores, particularmente los relacionados con el turismo y el esparcimiento (se estima que en segundo trimestre de 2009 esta contingencia haya contribuido con 1.9 puntos porcentuales a la caída del PIB del sector servicios). Como resultado de esta combinación de coyuntura económica negativa, el Gobierno Federal implementó una política contracíclica, promoviendo el "Acuerdo Nacional en Favor de la Economía Familiar y el Empleo (ANFEFE)", anunciado el 7 de enero de 2009; así como diversos apoyos económicos y estímulos fiscales a los sectores y empresas afectados con el brote de Influenza atípica.

En 2009, la mayoría de los indicadores económicos mostraron comportamientos negativos con caídas históricas que no se presentaban al menos desde la crisis de 1995: el PIB disminuyó 6.5 por ciento real anualmente, comportamiento opuesto al crecimiento de 1.5 por ciento de una año antes; al cierre del año se registró una pérdida de 181 mil 271 empleos, la inflación se ubicó en 3.57 por ciento; el tipo de cambio cerró en 13.06 pesos por dólar, ligera apreciación al de diciembre de 2008 de 13.83 pesos, el precio del barril de petróleo promedió 57.36 dólares por barril (dpb), nivel inferior a la estimación oficial de 70 dólares y al comportamiento de un año antes de 86.56 dpb. Durante 2009, las remesas familiares disminuyeron 15.7 por ciento; respecto a 2008 y la Inversión Extranjera Directa fue inferior en 50.7 por ciento, a tasa anual y el Índice de Precios y Cotizaciones (IPyC) acumuló una ganancia nominal de 43.5 por ciento. En este sentido, desde el tercer trimestre del año se observaron signos claros de mejoría; en particular, los mercados financieros internacionales

experimentaron una recuperación significativa, mientras que algunos de los principales indicadores económicos de Estados Unidos, como la construcción de viviendas y las ventas al menudeo en ese país, se estabilizaron.

PRODUCTO INTERNO BRUTO

Desde el último trimestre de 2008 y durante 2009, la actividad productiva del país comenzó a sentir los efectos de la crisis global. En los primeros tres trimestres del año, el PIB registró reducciones anuales de 7.9, 10 y 6.1 por ciento, respectivamente; en el cuarto trimestre la economía mostró una ligera recuperación, aunque aún teniendo un comportamiento negativo de 2.3 por ciento, respecto al mismo trimestre de 2008. Las cifras ajustadas por estacionalidad indican que entre octubre y diciembre el PIB aumentó 2.03 por ciento, respecto al trimestre inmediato anterior. Así, durante 2009, el PIB registró un retroceso anual de 6.5 por ciento, comportamiento muy lejano a lo estimado por el Gobierno Federal en los Criterios Generales de Política Económica para 2009, donde se pronosticó un crecimiento de 1.8 por ciento.

PRODUCTO INTERNO BRUTO 2008-2009
(Variación porcentual real anual)

Concepto	Anual		2008				2009			
	2008	2009	I	II	III	IV	I	II	III	IV
Total	**1.5**	**-6.5**	**2.6**	**3.0**	**1.6**	**-1.1**	**-7.9**	**-10.0**	**-6.1**	**-2.3**
Agropecuario	**1.2**	**1.8**	**-2.2**	**3.4**	**0.6**	**2.6**	**0.1**	**3.4**	**1.3**	**2.1**
Industrial	**-0.6**	**-7.3**	**0.5**	**1.3**	**-1.4**	**-2.6**	**-9.6**	**-11.1**	**-6.3**	**-1.9**
Minería	-1.4	1.0	-0.8	-3.8	-1.5	0.5	-1.1	1.1	2.4	1.4
Manufacturas	-0.6	-10.2	0.1	2.1	-1.7	-3.0	-13.5	-16.1	-9.4	-1.4
Construcción	0.6	-7.5	2.0	3.5	0.3	-3.3	-7.3	-8.8	-6.9	-7.0
Electricidad	-2.3	1.2	2.9	-0.5	-4.8	-6.2	-2.1	-0.4	3.9	3.2
Servicios	**3.1**	**-6.6**	**4.7**	**4.5**	**3.5**	**-0.2**	**-7.3**	**-10.2**	**-6.2**	**-2.9**
Comercio	2.2	-14.5	5.0	5.2	4.5	-5.3	-17.5	-20.6	-16.0	-3.6
Transporte	0.1	-8.1	3.1	1.1	-0.3	-3.1	-10.4	-13.3	-7.5	-1.0
Financieros	18.6	-3.8	25.6	23.8	15.0	11.8	-0.7	-5.8	-2.2	-6.3
Información de medios	8.0	1.6	10.4	11.1	7.2	3.7	0.5	0.3	2.1	3.5
Servicios inmobiliarios	3.2	-5.3	4.0	3.2	3.7	2.0	-8.7	-6.6	-3.2	-2.6

Fuente: INEGI. Sistema de Cuentas Nacionales de México.
Debido a que las cifras son preliminares pueden no coincidir con los datos reportados en la Cuenta Pública anterior.

Por sector de actividad, el primario fue el único que mostró un crecimiento anual, avanzando 2.1 por ciento en el último trimestre de 2009, fundamentalmente asociado al desempeño positivo de la agricultura y ganadería. En todo el año, el PIB de las actividades primarias creció 1.8 por ciento real.

La producción industrial tuvo una disminución trimestral real de 1.9 por ciento (sector integrado por la minería; electricidad, agua y suministro de gas por ductos al consumidor final; construcción, e industrias manufactureras), derivado de las caídas en dos de sus cuatro sectores: el de la construcción se contrajo 7.0 por ciento y el de las manufacturas 1.4 por ciento; mientras que el de la electricidad, agua y suministro de gas aumentó 3.2 por ciento y el de la minería creció en 1.4 por ciento (la no petrolera aumentó 26.7 por ciento, mientras que la petrolera retrocedió 4.1 por ciento). En términos anuales, el sector industrial presentó una disminución de 7.3 por ciento, siendo el más afectado de la economía nacional. Al interior, los resultados anualizados fueron los siguientes:

- La minería creció 1.0 por ciento y la electricidad lo hizo en 1.2 por ciento.

- En contraste, la construcción se redujo 7.5 por ciento y la producción manufacturera presentó la mayor caída de los 4 componentes con 10.2 por ciento, debido a la reducción de 13 de los 21 subsectores que la integran, destacando la fabricación de prendas de vestir; productos metálicos; maquinaria y equipo; equipo de computación, comunicación, industria de la madera y equipo de transporte, principalmente.

Por su parte, la oferta de servicios presentó una contracción anual de 6.6 por ciento. A su interior:

- Los servicios de información en medios masivos avanzaron a un ritmo anual de 1.6 por ciento impulsados, principalmente, por el buen desempeño de las telecomunicaciones.

- El comercio tuvo una reducción anual de 14.5 por ciento (la más severa del sector y de todas las ramas que componen la economía nacional), debido en gran medida, al menor intercambio de bienes con el exterior y al efecto temporal de la Influenza A/H1N1.

- Los servicios financieros y de seguros se redujeron a una tasa anual de 3.8 por ciento.

- Las actividades de transportes, correos y almacenamiento cayeron a una tasa anual de 8.1 por ciento, como resultado del menor dinamismo en los servicios relacionados con el autotransporte de carga.

- Los servicios inmobiliarios y de alquiler de bienes muebles e intangibles disminuyeron a un ritmo anual de 5.3 por ciento debido, básicamente, al menor arrendamiento de inmuebles y compra-venta de viviendas.

OFERTA Y DEMANDA AGREGADA

Durante el cuarto trimestre de 2009 el valor real de la oferta agregada disminuyó a una tasa anual de 1.7 por ciento. Durante todo el año, las importaciones de bienes y servicios registraron una reducción anual de 18.2 por ciento, lo que aunado a la evolución negativa del PIB (-6.5 por ciento), propició que la oferta agregada presentara una caída anual de 9.5 por ciento. Con cifras ajustadas por estacionalidad, la oferta presenta un crecimiento de 2.14 por ciento en el último trimestre de 2009.

En el periodo octubre-diciembre de 2009, el consumo total (Demanda) registró una contracción anual de 1.7 por ciento, como consecuencia de la reducción anual de 3.8 por ciento en el consumo privado, ya que el consumo público se incrementó a un ritmo anual de 1.4 por ciento. Datos ajustados por estacionalidad señalan que el consumo total creció a un ritmo trimestral de 0.52 por ciento. En su comparativo anual, el comportamiento de la demanda fue el siguiente:

- Durante 2009, el consumo disminuyó 9.4 por ciento: el privado cayó 6.1 por ciento y el consumo público creció 2.3 por ciento.

- La formación bruta de capital fijo tuvo una caída anual de 10.1 por ciento: debido a la disminución observada en la inversión realizada por el sector privado (15.4 por ciento), y a pesar de la expansión significativa de la inversión efectuada por el sector público (9.7 por ciento).

- Durante el periodo que abarca esta Cuenta Pública, el valor real de las exportaciones de bienes y servicios se redujo a un ritmo anual de 14.8 por ciento (no obstante que avanzaron 7.3 por ciento en el último trimestre del año, después de caídas trimestrales consecutivas), debido al desempeño a la alza de las ventas de bienes manufacturados y agropecuarios.

OFERTA Y DEMANDA AGREGADAS 2008-2009
(Variación porcentual real anual)

Concepto	Anual		2008				2009			
	2008	2009	I	II	III	IV	I	II	III	IV
Oferta	**1.8**	**-9.5**	**4.9**	**4.4**	**2.3**	**-3.9**	**-12.1**	**-14.5**	**-9.4**	**-1.7**
PIB	1.5	-6.5	2.6	3.0	1.6	-1.1	-7.9	-10.0	-6.1	-2.3
Importaciones	2.8	-18.2	12.3	8.7	4.3	-11.8	-24.6	-27.6	-18.8	-0.1
Demanda	**1.8**	**-9.5**	**4.9**	**4.4**	**2.3**	**-3.9**	**-12.1**	**-14.5**	**-9.4**	**-1.7**
Consumo	1.9	-9.4	4.9	4.4	2.3	-3.9	-12.1	-14.5	-9.4	-1.7
Privado	1.9	-6.1	3.2	2.9	2.3	-0.6	-8.5	-7.7	-4.5	-3.8
Público	0.9	2.3	1.5	1.6	0.0	0.3	4.2	1.4	2.2	1.4
Inversión	4.4	-10.1	3.1	7.5	6.8	0.2	-6.4	-14.3	-11.3	-8.1
Exportaciones	0.8	-14.8	10.3	6.8	-0.5	-13.2	-23.3	-24.7	-15.8	7.3

Fuente: INEGI. Cifras preliminares para ambos años.
Debido a que las cifras son preliminares pueden no coincidir con los datos reportados en la Cuenta Pública anterior.

EMPLEO

La evolución del empleo formal reflejó el desempeño de la actividad productiva nacional en 2009. Mientras que la generación anual de empleos se mantuvo durante la mayor parte de 2008, ésta se tornó negativa en los dos últimos meses, provocando, caídas históricas permanentes durante todos los meses del año que abarca esta Cuenta Pública. Así, al 31 de diciembre de 2009, el número de trabajadores afiliados al IMSS se ubicó en 13 millones 881 mil 281 personas, nivel que implicó una disminución anual de 181 mil 271 plazas (1.3 por ciento menor). La afiliación de trabajadores eventuales aumentó en 74 mil 002 personas (5.0 por ciento), mientras que la de permanentes disminuyó en 255 mil 273 trabajadores (-2.0 por ciento).

Durante el cuarto trimestre de 2009, la tasa de desocupación se ubicó en 5.33 por ciento de la Población Económicamente Activa (PEA), superior a la de 4.30 por ciento de un año antes; esta desocupación fue equivalente a 2.5 millones de personas. Cifras ajustadas por estacionalidad indican que el desempleo fue de 5.62 por ciento, inferior en 0.24 puntos porcentuales al del trimestre anterior. Al analizar las cifras de empleo, sobresale que en la economía informal laboraban al cierre de 2009, 12.6 millones de personas, lo que representa 28.3 por ciento de la población ocupada y supera en 938 mil personas el dato de 2008. Al considerar a la población ocupada con relación al sector económico en el que labora, 6.1 millones de personas (13.7 por ciento del total) trabajaban en el sector primario, 10.4 millones (23.4 por ciento) en el secundario o industrial y 27.7 millones (62.2 por ciento) estaban en el terciario o de los servicios. El restante 0.7 por ciento no especificó su actividad económica. Al estar condicionada a la búsqueda de empleo, la tasa de desocupación es más alta en las localidades grandes, en donde está más organizado el mercado de trabajo; es así que en las zonas más urbanizadas la tasa llegó a 6.5 por ciento y en las rurales se estableció en 3.1 por ciento.

INFLACIÓN Y SALARIOS

La inflación anual, medida a través del Índice Nacional de Precios al Consumidor (INPC), se ubicó en 3.57 por ciento al cierre de 2009, este resultado fue el más bajo, al menos desde diciembre de 2005 (3.33 por ciento); y menor a los pronósticos obtenidos a lo largo del año en las Encuestas Sobre las Expectativas de los Especialistas en Economía del Sector Privado de Banxico. De igual modo, el comportamiento de la inflación fue inferior a la estimación del Gobierno Federal en los Criterios Generales de Política Económica 2009 (CGPE2009) donde la ubicaba en 3.8 por ciento. El decremento observado en la tasa de crecimiento del índice general de precios se explica por un menor ritmo de crecimiento en los precios tanto del componente subyacente como del no subyacente. Cabe mencionar que el componente que mayor incidencia tuvo en el decremento de la inflación general fue el no subyacente, destacando la contribución del subíndice de los productos agropecuarios, particularmente, la del rubro de frutas y verduras.

En el cuarto trimestre de 2009 los salarios contractuales de jurisdicción federal tuvieron un incremento anual de 4.1 por ciento en términos nominales, ligeramente inferior al aumento otorgado un año antes (4.2 por ciento).

SECTOR FINANCIERO

Durante el primer bimestre de 2009, los mercados financieros internacionales mantuvieron una volatilidad elevada debido a la incertidumbre existente de la evolución del ciclo económico mundial y ante la expectativa de mayores pérdidas en el sector financiero en países industriales. Sin embargo, a partir de marzo los mercados financieros nacionales comenzaron a experimentar cierta mejoría como resultado de la recuperación de los mercados internacionales y por las medidas macroeconómicas y financieras instrumentadas. Así, a finales del año, los mercados evolucionaron de manera consistente con el favorable comportamiento de los indicadores macroeconómicos; sin embargo, el 30 de noviembre, Dubai World anunció la reestructuración de deuda con sus acreedores por aproximadamente 26 mil millones de dólares, lo que generó nerviosismo en los mercados financieros internacionales y una fuerte caída en los precios de activos con alto riesgo.

La volatilidad asociada tuvo una corta duración y el sector financiero retomó una senda de crecimiento asociado a una menor aversión al riesgo, lo cual se reflejó favorablemente en las cotizaciones de las divisas de países emergentes y en una tendencia al alza en los mercados accionarios. Algunos Bancos Centrales iniciaron una etapa de incrementos en sus tasas de interés de referencia, mientras que otros anunciaron un retiro paulatino de las medidas de liquidez instrumentadas durante la crisis global.

TASAS DE INTERÉS

En los primeros ocho meses de 2009 las tasas de interés registraron una tendencia a la baja, como resultado de las siete disminuciones que realizó el Banco de México de la tasa de interés interbancaria a un día, hasta ubicarla en 4.5 por ciento, así como del proceso de normalización observada en los mercados financieros. La disminución en los plazos más largos fue menor a la registrada en los plazos cortos, en congruencia con el incremento observado en los bonos del Tesoro estadounidense de largo plazo. En las reuniones del 16 de octubre y 27 de noviembre, la Junta de Gobierno del Banco de México decidió mantener la tasa de referencia a un día en 4.5 por ciento, lo que favoreció la estabilidad en las tasas de interés en sus plazos más cortos.

En este contexto, la tasa primaria de Cetes a 28 días promedió 5.34 por ciento durante el año, lo que significó una disminución de 2.34 puntos base con relación al promedio del año anterior. Cabe destacar que a finales del primer trimestre de 2009, los Cetes a 28 días comenzaron a mostrar una tendencia más a la baja, al pasar de 6.52 por ciento a 4.51 por ciento al cierre de 2009. En tanto, la tasa primaria de Cetes a 1 año promedió 5.77 por ciento, 2.35 puntos base por abajo del nivel del año previo. Por su parte, las tasas primarias de los Bonos a 3 y 5 años registraron decrementos moderados de 1.54 y 0.8 puntos base respecto a los promedios de 2008. En este mismo contexto de tasas bajas, el interés de los Bonos a 10 y 20 años mostraron disminuciones de 0.38 y 0.07 puntos base; mientras que los de plazo a 30 años se incrementaron ligeramente 0.35 puntos base, respecto a los promedios del mismo periodo de 2008.

TASAS DE INTERÉS DE BONOS GUBERNAMENTALES
(porcentaje y puntos base)

	Promedio		Dif.
	2008	2009	
28 días	7.68	5.34	-2.34
91 días	7.89	5.44	-2.45
182 días	8.02	5.54	-2.48
364 días	8.12	5.77	-2.35
3 años	8.05	6.51	-1.54
5 años	8.19	7.39	-0.80
10 años	8.36	7.99	-0.38
20 años	8.55	8.48	-0.07
30 años	8.44	8.79	0.35

Fuente: Estimación propia con base en estadísticas del Banco de México.

TIPO DE CAMBIO

Durante el cuarto trimestre de 2009, el tipo de cambio registró una apreciación consistente con la disminución en la aversión al riesgo observada durante el periodo. Sin embargo, en esta etapa se observó cierta volatilidad, lo que propició que se activara en tres ocasiones (26 de octubre, 8 de diciembre y 17 de diciembre) la subasta de dólares que lleva cabo el Banco de México, colocando 511 millones de dólares de los 750 millones de dólares subastados. Como se anunció el 1° de septiembre de 2009, partir de octubre se suspendió la venta diaria de 50 millones de dólares a través del mecanismo de subasta, al tiempo que se mantuvo sin cambio la subasta diaria de 250 millones de dólares que se realiza a un tipo de cambio mínimo de 2 por ciento superior al tipo de cambio del día hábil inmediato anterior, y la posibilidad de realizar ventas extraordinarias de divisas en caso de que las circunstancias del mercado así lo requieran.

Al cierre del 31 de diciembre de 2009, el tipo de cambio de pesos por dólar de E.U.A. para solventar obligaciones denominadas en moneda extranjera en fecha de determinación (FIX), se ubicó en 13.06 pesos por dólar, mientras que un año antes se registró una paridad de 13.83 pesos; por lo que la divisa mexicana sufrió una ligera apreciación de 77 centavos. Desde otro punto de vista, durante 2009, el tipo de cambio promedió 13.50 pesos por dólar; es decir, mostró una depreciación de 2.36 pesos. El 9 de marzo de 2009 se observó el nivel más alto del año en el tipo de cambio, alcanzando un máximo de 15.35 pesos por dólar. Por su parte, durante el cuarto trimestre de 2009 las cotizaciones de los contratos de los futuros del peso mexicano en la Bolsa Mercantil de Chicago registraron un menor tipo de cambio esperado. Al cierre del 31 de diciembre, los contratos para entrega en marzo, junio, septiembre y diciembre de 2010 se apreciaron 4.5, 4.6, 4.7 y 4.8 por ciento, respectivamente, con relación a las cotizaciones registradas al cierre del tercer trimestre de 2009, ubicándose en 13.20, 13.36, 13.52 y 13.69 pesos por dólar, respectivamente.

BOLSA MEXICANA DE VALORES

Al inicio de 2009, el Índice de Precios y Cotizaciones (IPyC) de la Bolsa Mexicana de Valores mantuvo una tendencia a la baja, debido a la mayor aversión al riesgo que se observó en los mercados financieros internacionales. Esto propició que el principal indicador bursátil alcanzara un nivel mínimo el 2 de marzo, al ubicarse en 16 mil 929.80 puntos, 24.4 por ciento por debajo del cierre de diciembre de 2008. Sin embargo, a partir de esa fecha se observó una recuperación, debido a la mejora en las perspectivas económicas a nivel global. De esta manera, al cierre del 31 de diciembre, el IPyC se situó en 32 mil 120.5 unidades, lo que implicó una ganancia acumulada nominal de 43.5 por ciento respecto del cierre de 2008. El nivel más alto de 2009 se alcanzó el 29 de diciembre con 32 mil 626.3 unidades.

SECTOR EXTERNO

Durante 2009 la balanza comercial de México acumuló un déficit de 4 mil 677.5 millones de dólares, saldo inferior en 72.9 por ciento al de 17 mil 260.7 millones de dólares observado un año antes. El déficit comercial que excluye a las exportaciones petroleras cayó a un ritmo anual de 47.6 por ciento, al ubicarse en 35 mil 560.4 millones de dólares; si además se excluyen las importaciones petroleras, el déficit es de 15 mil 97.5 millones de dólares, 53.2 por ciento por debajo del observado un año antes.

Las exportaciones de mercancías fueron de 229 mil 707.5 millones de dólares, reduciéndose a una tasa anual de 21.2 por ciento. Por componentes, las ventas al exterior de productos petroleros cayeron a una tasa anual de 39.0 por ciento, mientras que las no petroleras disminuyeron 17.4 por ciento; a su interior las manufactureras se contrajeron 17.9 por ciento. A su vez, las exportaciones de productos extractivos y agropecuarios tuvieron una disminución anual de 25.0 y 1.2 por ciento, respectivamente. Por su parte, en 2009 el valor nominal de las importaciones de mercancías se ubicó en 234 mil 385.0 millones de dólares, monto que implica una disminución anual de 24.0 por ciento. Las importaciones de bienes de consumo, intermedios y de capital retrocedieron a una tasa anual de 31.5, 22.9 y 21.6 por ciento, respectivamente.

BALANZA COMERCIAL 2008-2009
(Millones de dólares y porcentaje)

Concepto	2008	2009	Var. % anual
Exportaciones Totales	291,342.6	229,707.5	-21.2
Petroleras	50,635.4	30,882.9	-39.0
Petróleo crudo	43,341.5	25,665.6	-40.8
Otras	7,293.8	5,217.3	-28.5
No petroleras	240,707.2	198,824.6	-17.4
Agropecuarias	7,894.6	7,797.6	-1.2
Extractivas	1,931.0	1,447.9	-25.0
Manufactureras	230,881.6	189,579.1	-17.9
Importaciones Totales	308,603.2	234,385.0	-24.0
Consumo	47,940.7	32,828.1	-31.5
Intermedios	221,565.4	170,911.7	-22.9
Capital	39,097.1	30,645.2	-21.6
Saldo de la Balanza Comercial	-17,260.7	-4,677.5	-72.9

Fuente: INEGI.
Nota: La suma puede no coincidir debido al redondeo.
Debido a que se trata de cifras preliminares para ambos años, pueden no coincidir con los datos reportados en la Cuenta Pública anterior.

FINANZAS PÚBLICAS FEDERALES

Al cierre de 2009 se registró un déficit público de 274 mil 511 millones de pesos (2.3 por ciento del PIB), monto que superó en 47 mil 14 millones de pesos al déficit presupuestario aprobado, debido a lo siguiente: i) inversión física de PEMEX mayor en 23 mil 602 millones de pesos como resultado de la depreciación del tipo de cambio y, ii) un déficit público sin considerar la inversión física de PEMEX por 23 mil 411 millones de pesos (0.2 por ciento del PIB). El déficit público obtenido fue congruente con lo establecido en las disposiciones aplicables para el ejercicio fiscal 2009[2].

Los ingresos presupuestarios del sector público se ubicaron en 2 billones 816 mil 285 millones de pesos, 6.5 por ciento menores en términos reales a los de 2008 debido, principalmente, a los ingresos provenientes de la actividad petrolera y la recaudación tributaria no petrolera que disminuyeron en términos reales 21.4 y 11.5 por ciento; respectivamente, lo cual se compensó parcialmente por los mayores ingresos no recurrentes provenientes del remanente de operación del Banco de México, las coberturas petroleras y la recuperación de recursos del Fondo de Estabilización de los Ingresos Petroleros.

Los ingresos petroleros disminuyeron 21.4 por ciento anual en términos reales como resultado de los siguientes factores: el menor precio del petróleo crudo de exportación en 33.7 por ciento, la disminución en la plataforma de producción y exportación del petróleo de 7.0 y 13.3 por ciento, respectivamente, lo que se compensó parcialmente con la reducción en el valor real de la importación de petrolíferos de 34.7 por ciento.

Por su parte, los ingresos tributarios no petroleros disminuyeron 11.5 por ciento en términos reales con respecto a 2008. La recaudación del impuesto al valor agregado observó una reducción real de 15.3 por ciento, en tanto que la recaudación conjunta de los impuestos sobre la renta empresarial a tasa única y a los depósitos en efectivo mostró una reducción real de 9.9 por ciento. Los ingresos propios de las entidades de control presupuestario directo distintas de PEMEX

[2] Para dar cumplimiento a los artículos Cuarto Transitorio del Decreto por el que se Adiciona y Reforman Diversas Disposiciones de la Ley Federal de Presupuesto y Responsabilidad Hacendaria y 1 de la Ley de Ingresos de la Federación 2009, se reconocieron de manera excepcional los pasivos de los PIDIREGAS como deuda pública directa de PEMEX, con financiamientos por 896.0 mil millones de pesos. Asimismo, se registraron y liquidaron cuentas por pagar de PEMEX con los vehículos financieros por 51.0 mil millones de pesos y se amortizaron parte de los financiamientos por 350.5 mil millones de pesos. La información que se presenta excluye el efecto de dicho reconocimiento porque dificultaría la evaluación de los resultados de finanzas públicas a lo largo del año.

disminuyeron 7.8 por ciento en términos reales. Los ingresos no tributarios del Gobierno Federal mostraron un incremento real de 142.3 por ciento debido a los recursos por aprovechamientos en los que se incluye el remanente de operación del Banco de México, la recuperación de recursos del Fondo de Estabilización de los Ingresos Petroleros (FEIP), los ingresos por coberturas petroleras y del Fondo de Apoyo para la Reestructura de Pensiones (FARP). Los saldos al 31 de diciembre de 2009 de los fondos de estabilización suman 120 mil 150 millones de pesos.

Durante 2009, el gasto total del sector público presupuestario ascendió a 3 billones 91 mil 577 millones de pesos, monto 2.2 por ciento mayor en términos reales al registrado el año anterior. El gasto programable se ubicó en 2 billones 437 mil 551 millones de pesos y mostró un crecimiento real de 4.7 por ciento respecto de 2008, representando el 78.8 por ciento del gasto total de la Federación. Por su parte, el gasto no programable registró 654 mil 25 millones de pesos, cifra 6.2 por ciento inferior respecto a la del mismo ciclo de 2008, resultado de la disminución de las participaciones federales, principalmente. Esta categoría de gasto representó 21.2 por ciento del gasto total.

Los recursos transferidos a las entidades federativas y municipios a través de Participaciones Federales (Ramo 28), Aportaciones (Ramo 33), Previsiones y Aportaciones para los Sistemas de Educación Básica, Normal, Tecnológica y de Adultos (Ramo 25) y de Provisiones Salariales y Económicas (Ramo 23), por lo que se refiere al Fondo de Estabilización de los Ingresos de las Entidades Federativas (FEIEF), disminuyeron 6.7 por ciento real (debido al comportamiento negativo de las participaciones federales); lo que fue equivalente a 15 mil 173 millones de pesos menos, comparado con lo transferido en 2008. El Gobierno Federal realizó la operación de potenciar los recursos del FEIEF, lo que permitió a las entidades federativas y municipios obtener recursos de este fondo por 44 mil 981 millones de pesos. De los recursos canalizados a los gobiernos locales, 43.7 por ciento se distribuyó a través de las participaciones federales, 51.1 por ciento mediante las transferencias federales y 5.2 por ciento correspondió al Ramo 23 (FEIEF). El comportamiento de cada uno de los conceptos que integran el gasto federalizado se menciona a continuación:

- Participaciones federales. En 2009, se participó a los estados 375 mil 731 millones de pesos[3], lo que significó un decremento real anual de 15.7 por ciento y 47 mil 723 millones de pesos menos para los gobiernos estatales. La Recaudación Federal Participable, que sirvió base para el pago de las participaciones a las entidades federativas y municipios, se ubicó en un billón 490 mil 298 millones de pesos, monto menor en 16.1 por ciento en términos reales al observado el año anterior. La reducción de las participaciones se explica principalmente por la disminución de la recaudación del Gobierno Federal, como resultado de la fuerte contracción de la actividad económica; además, porque tanto el monto del tercer ajuste cuatrimestral como el del ajuste definitivo correspondientes a 2008 y el primer ajuste de 2009, resultaron negativos para las entidades federativas.

- Aportaciones federales para las entidades federativas y municipios (Ramos 25 y 33). Al término de 2009 se erogaron por concepto de aportaciones federales a las entidades federativas y municipios 439 mil 73 millones de pesos, 20 mil 93 millones de pesos más a lo transferido en igual periodo de 2008, y está en línea en términos reales respecto a lo distribuido el año anterior. Todos los fondos mostraron decrementos anuales entre 0.2 y 1.1 por ciento; excepto el de Seguridad Pública de los Estados y del Distrito Federal (FASP), que creció 9.5 por ciento real.

- Provisiones Salariales y Económicas (Ramo 23). Durante 2009, se distribuyeron a través del FEIEF, 44 mil 981 millones de pesos, y para el Fideicomiso para la Infraestructura en los Estados (FIES) no se registraron recursos.

Al cierre de 2009, el saldo de la deuda neta del Gobierno Federal se ubicó en 3 billones 55 mil 177 millones de pesos. De este monto, 80.2 por ciento estuvo constituido por deuda interna y el 19.8 por ciento restante por deuda externa. Como porcentaje del PIB, la deuda del Gobierno Federal se ubicó en 24.9 por ciento, cifra mayor en 1.5 puntos porcentuales respecto a la observada al cierre de 2008 (23.4 por ciento), correspondiendo 20.0 puntos porcentuales a deuda interna y 4.9 a deuda externa.

El saldo de la deuda interna neta del Gobierno Federal en 2009 se ubicó en 2 billones 451 mil 750.7 millones de pesos, monto superior en 119 mil 2.2 millones de pesos al observado al cierre de 2008. Esta variación fue el resultado conjunto

[3] No incluye los 44 mil 981 millones de pesos del FEIEF pagados a las entidades federativas y municipios. Con estos recursos, las participaciones federales pagadas ascienden a 420 mil 712 millones de pesos, lo que representa una caída de 5.6 por ciento real respecto a 2008 y de 2.2 por ciento respecto a lo programado en el Presupuesto de Egresos Federal.

de: a) un endeudamiento neto por 276 mil 104 millones de pesos; b) un aumento en las disponibilidades del Gobierno Federal por 182 mil 449.3 millones de pesos, y c) ajustes contables al alza por 25 mil 347.5 millones de pesos, derivados principalmente, del efecto inflacionario de la deuda interna indizada. En 2009, el saldo de la deuda externa neta del Gobierno Federal se ubicó en 46 mil 208.8 millones de dólares, monto superior en 8 mil 503.2 millones de dólares al registrado al cierre de 2008.

El monto de la deuda neta del Sector Público Federal —que incluye la deuda neta del Gobierno Federal, la de los Organismos y Empresas contratadas y la de la Banca de Desarrollo—, se ubicó en 23.3 por ciento del PIB, nivel superior en 1.9 puntos porcentuales respecto al observado al cierre de 2008. La deuda interna como porcentaje del PIB representó 19.5 por ciento del producto, cifra superior en 0.8 puntos porcentuales respecto de la observada al cierre de 2008. En lo que se refiere a la deuda externa neta a PIB, ésta se situó en 3.8 por ciento, nivel superior en 1.1 puntos porcentuales respecto al observado al cierre de 2008. Al cierre de 2009, el Saldo Histórico de los Requerimientos Financieros del Sector Público, indicador que incluye las obligaciones del sector público en su versión más amplia, ascendió a 4 billones 621 mil 730 millones de pesos, equivalente a 37.7 por ciento del PIB, monto superior en 2.0 puntos porcentuales al nivel observado al cierre de 2008.

ENTORNO ESTATAL

Como se adelantó en este mismo apartado de la Cuenta Pública 2008, los estragos de la crisis financiera mundial que se comenzaron a sentir a partir de la primera mitad de ese año, y que migró posteriormente a una crisis de confianza, se intensificaron hasta el tercer trimestre de 2009, deteriorando aún más las condiciones económicas y financieras internacionales y la economía nacional, con sus respectivas implicaciones en la entidad.

En Estados Unidos, cayeron los niveles de producción, empleo, consumo e inversión, lo que llevó a una desaceleración de la actividad económica en nuestro país. Debido a la estrecha sincronización de la economía mexicana con la norteamericana, se afectaron las expectativas de crecimiento en lo rubros manufacturero, servicios, remesas familiares, flujos de inversión extranjera y turismo, principalmente. Esta coyuntura adversa, no fue ajena a la economía del Estado de México, por lo que el impacto en las principales variables fue proporcional, de acuerdo con la importancia que éstas tiene en el entorno económico nacional y la correlación en el sector industrial de Estados Unidos. La entidad aporta 9 por ciento a la producción total del país y el sector manufacturero participa con 14 por ciento del total nacional. Por su parte, el Estado de México contribuyó en 2009 con 8.1 por ciento de las remesas ingresadas al país (tercer lugar nacional) y los flujos de IED en el estado concentraron 10.4 por ciento del total nacional (segundo lugar).

En este sentido, con el objetivo de hacer frente a los efectos negativos de la crisis económica mundial y sus implicaciones en el país y la entidad, el Gobierno del Estado suscribió el 8 de enero de 2009, los "Compromisos con el empleo y la economía familiar de los mexiquenses", acuerdo que generaría las condiciones favorables para una rápida y perdurable recuperación económica. Estas acciones, complementadas con finanzas públicas sanas, impulso a la capacidad de inversión y un gobierno eficiente; así como un Presupuesto de Egresos realista y conservador (caracterizado por parámetros más conservadores que los usados por la Federación), permitió afrontar de mejor manera la compleja coyuntura económica.

Aunado al debilitamiento de la economía, a finales de abril se detectó el brote de Influenza A/H1N1 en la Zona Metropolitana del Valle de México, que posteriormente se extendió a algunos estados de la República; por lo que autoridades sanitarias federales ordenaron el cese de actividades educativas, así como diversas medidas precautorias que mermaron la actividad productiva del país y del Estado de México. Ante tal contingencia, el Gobierno del Estado anunció un programa de subsidios a los sectores restaurantero, turístico y de esparcimiento afectados en la entidad, el cual contemplaba exenciones fiscales, la creación de un Centro Estatal de Vigilancia Epidemiológica y la constitución de un Fondo de Promoción turística.

ACTIVIDAD ECONÓMICA Y EMPLEO

PRODUCCIÓN

La economía del Estado de México es la más importante a nivel de los estados y es la segunda entidad federativa, sólo después del Distrito Federal, con mayor aportación a la producción nacional. En 2008, de acuerdo con estadísticas más recientes de INEGI, el PIB nominal del estado alcanzó un billón 39 mil 335 millones de pesos; aportando 9.4 por ciento a la producción total nacional. Con lo anterior, en 2008, el PIB estatal obtuvo un crecimiento en términos reales de 2.4 por ciento, superior al desempeño nacional de 1.5 por ciento. Por sector de actividad, 2 de sus 3 sectores presentaron decrementos anuales: el agropecuario cayó 3.0 por ciento en términos reales y la industria lo hizo en 0.9 por ciento; en contraste, el sector servicios fue el único que tuvo un crecimiento de 4.3 por ciento real.

Asimismo, la entidad es el estado que más contribuye a la producción industrial nacional con 10 por ciento del total de ese sector; al igual que en el sector servicios donde participa con 9.4 por ciento. Similar a la estructura productiva del país, en el Estado de México el sector terciario representa 64.5 por ciento del PIB estatal, mientras que el primario y el secundario representan 1.7 y 33.8 por ciento, respectivamente. Cabe mencionar que la fortaleza económica de la entidad se sustenta en la industria manufacturera, en 2008, esta actividad representó 26.6 por ciento de la producción total estatal y 13.6 por ciento de las manufacturas nacionales.

POBLACIÓN

De acuerdo con estadísticas de la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo (ENOE), en 2009 la población del Estado de México fue de 14 millones 911 mil 242 habitantes; es decir, 13.8 por ciento del total nacional, ubicándose como la entidad más poblada, con 903 mil 747 personas más que el Conteo de Población 2005 y supera en 197 mil 104 habitantes la población de un año antes.

EMPLEO

En materia de empleo, con base en estadísticas de la Secretaría del Trabajo y Previsión Social, los trabajadores permanentes y eventuales afiliados al IMSS en la entidad sumaron al cierre de 2009, un millón 132 mil 450, lo que representó la pérdida de 19 mil 219 empleos anuales; es decir, un decremento de 1.7 por ciento. Este comportamiento es atribuible a la contracción de la economía nacional, consecuencia de la crisis financiera global y a los efectos del brote de Influenza A/H1N1. Es preciso destacar que desde el último bimestre de 2008, la generación de empleos en la entidad comenzó a mostrar una tendencia a la baja, con decrementos anuales de 0.7 y 0.4 por ciento en noviembre y diciembre, respectivamente. Asimismo, en congruencia con el tamaño de su población, el Estado de México constituye el mercado de trabajo más grande del país, con 6 millones de personas ocupadas, lo que representa una participación de 13.6 por ciento del total nacional. En el cuarto trimestre de 2009, la tasa de desocupación en el estado fue de 6.8 por ciento de la Población Económicamente Activa, porcentaje inferior al 7.6 por ciento que se registró en el mismo trimestre del año previo.

REMESAS

En 2009, el Banco de México reportó un ingreso nacional por remesas familiares de 21 mil 181.2 millones de dólares, cifra que representó una caída de 15.7 por ciento con relación a lo registrado en 2008, esta es la peor caída histórica, al menos desde 1995 cuando el Banco de México comenzó a registrar el ingreso de remesas provenientes de Estados Unidos. En sintonía, las transferencias identificadas para el Estado de México tuvieron una caída más pronunciada que la observada a nivel, así en 2009 las remesas estatales sumaron un mil 714.9 millones de dólares, siendo 18.2 por ciento inferiores a las del año previo (380.8 millones de dólares menos). El Estado de México contribuyó con 8.1 por ciento de las remesas totales, ocupando el tercer lugar nacional, después de Michoacán y Guanajuato.

INVERSIÓN EXTRANJERA

De acuerdo con la Secretaría de Economía, durante el ejercicio fiscal 2009, el valor total de la Inversión Extranjera Directa (IED) realizada en el país ascendió a 11 mil 417.5 millones de dólares[4], cantidad 50.7 por ciento inferior a la reportada en 2008; es decir un mil 752.7 millones de dólares menos, la peor caída en una década. Del total de IED captada, la industria manufacturera concentró 42.3 por ciento, los servicios financieros participaron con 22.6 por ciento, otros servicios 16.1 por ciento, el sector comercio recibió 10.4 por ciento y a otros sectores se destinó 8.6 por ciento. La IED provino principalmente de Estados Unidos que invirtió 50.9 por ciento en el país, Holanda aportó 12.8 por ciento, Puerto Rico 10.2 por ciento, Canadá 9.1 por ciento y de otros países provino el 17 por ciento.

Por su parte, la IED captada por el Estado de México en 2009 ascendió a un mil 192.9 millones de dólares[5], lo que representó un crecimiento en estos flujos de 27.8 por ciento en términos anuales, siendo uno de los seis estados que incrementaron su inversión en 2009, lo que significó 259.2 millones de dólares más respecto a lo invertido en 2008. En contraste, la mayoría de las entidades federativas presentaron caídas anuales entre las que destacan: Distrito Federal (-45.2 por ciento) y Nuevo León (-63.9 por ciento). El monto de IED captada en el Estado de México lo ubicó en segundo lugar nacional, con una participación de 10.4 por ciento, después del D.F. El principal socio comercial de la entidad es Estados Unidos que aportó 43.6 por ciento del total de la inversión en el estado, seguido de Holanda, España y Singapur que concentran 55.6 por ciento del total de IED en la entidad.

INFLACIÓN

En diciembre de 2009, la inflación nacional medida a través del INPC reportada por el Banco de México fue de 3.57 por ciento, mientras que en la capital del Estado de México se registró una variación anual de 3.04 por ciento, menor al dato nacional y a la de un año antes de 6.13 por ciento.

PERSPECTIVA

Las evidencias económicas mostradas a lo largo de este Capítulo, soportan que 2009 fue uno de los años más difíciles registrados en la historia reciente en términos económicos; circunstancia que a diferencia de años anteriores, no fue atribuible a variables y decisiones de política interna (nacional), sino que sus mayores causas fueron resultado de medidas financieras no atendidas a tiempo que desencadenaron en una crisis de confianza global, afectando primeramente a los países industrializados y que posteriormente se expandió al resto de las economías mundiales (incluyendo también a los países emergentes). Pocas dudas caben acerca de que el mundo enfrentó su peor crisis desde los años treinta.

Como también se ha dejado claro, el Estado de México no fue ajeno a la embestida de la crisis mundial, sin embargo sus efectos no fueron más severos, gracias a las oportunas decisiones de gobierno que se implementaron en la entidad, sobre todo en la primera mitad del año. Medidas que también anunciaron la mayoría de los distintos países afectados. A pesar de esto, hay signos de que lo peor de la crisis habría quedado atrás, como lo demuestra la producción industrial y el comercio a nivel mundial que han tenido un rebote, los precios de commodities se recuperan gradualmente, existen mejores condiciones en los mercados financieros internacionales y las expectativas y los indicadores líderes también mejoran. En México, el Indicador Global de la Actividad Económica (IGAE) se incrementó 0.5 por ciento en diciembre de 2009, comparado con el año anterior, siendo su primera variación positiva desde octubre de 2008. Sin embargo, es necesario precisar que la recuperación de la economía internacional no está exenta de riesgos debido a la situación actual de algunos países de Europa Oriental-PIIGS, la restricción crediticia imperante, así como un retiro prematuro de los estímulos monetarios y fiscales en algunos países.

---

[4] La Comisión Nacional de Inversiones Extranjeras de la Secretaría de Economía establece que estas cifras son muy preliminares, debido a que las notificaciones al Registro Nacional de Inversiones Extranjeras (RNIE), por parte de las empresas tienden a darse con un importante rezago con respecto a las fechas en las que se realizaron las inversiones, debido a ello, la IED incluye una estimación de los montos de IED ya realizados pero que aun no han sido notificados al RNIE.

[5] La información geográfica se refiere a la entidad federativa donde se ubica el domicilio del representante legal o de la oficina administrativa de cada empresa y no necesariamente a la entidad federativa donde se realizan las inversiones.

El comienzo de la reactivación económica ha dado elementos para que el Fondo Monetario Internacional, al igual que otros organismos multinacionales hayan ajustado a la alza sus proyecciones de crecimiento económico: el FMI reconoció que la economía mundial se está expandiendo a un ritmo mayor que el anticipado y para 2010, se espera un crecimiento mundial mayor que el previsto de 3.9 por ciento. El próximo año se espera que las economías avanzadas crezcan 2.1 por ciento; en tanto las emergentes se expandirían 6.0 por ciento. Para México, se pronostica que en 2010 el PIB aumente 4.0 por ciento (desde el 3 por ciento de la última estimación). Asimismo, se anticipa que en 2010 Estados Unidos crezca 2.7 por ciento. La Secretaría de Hacienda y Crédito Público anticipa que el entorno internacional será más favorable en 2010.

Por su parte, la Encuesta sobre las Expectativas de los Especialistas en Economía del Sector Privado recabada por el Banco de México, mejoró sus pronósticos de crecimiento económico para México y Estados Unidos, previendo que el PIB real de México aumente 3.9 por ciento en 2010 y que Estados Unidos lo haga en 2.8 por ciento.

En materia de finanzas públicas, ante un escenario económico más armónico para 2010, y después de limitaciones financieras y políticas restrictivas implementadas en 2009, el manejo financiero de la entidad se deberá encaminar a hacer un mejor uso de los recursos estatales y federales distribuidos al estado y municipios, atendiendo a los principios de racionalidad, transparencia, equidad y rendición de cuentas. Lo anterior implica mantener la capacidad de generar ingresos propios, administrar prudentemente el endeudamiento, promover mayormente la capacidad de inversión en infraestructura pública, y fortalecer el desempeño administrativo.

Por lo que respecta a las tareas pendientes en materia de federalismo hacendario, y ante la inminente celebración de una Nueva Convención Fiscal, es preciso revisar y replantear el actual sistema de distribución de competencias entre los órdenes federal, estatal y municipal, así como definir con claridad las facultades y responsabilidades de cada orden de gobierno, en un esquema de corresponsabilidad, cooperación, solidaridad e interdependencia, bajo un sólo objetivo de país, sobre las cuales los ciudadanos puedan exigir resultados. Los tiempos actuales vuelven necesario revisar el sistema fiscal nacional; la difícil situación de la economía del país durante 2009 y su impacto en el desempeño de las finanzas públicas nacionales, así como otras condiciones adversas de coyuntura, han generado la necesidad de una Reforma Hacendaria Integral con la más amplia participación de todos los sectores involucrados.